



“EDUCAR SOBRE EL GÉNERO EN INTERNET”

Autor: Hassan Chamoukhi

Año: 2011

Editorial: Publicaciones Maarif Lil Jamie

Localidad: Rabat (Marruecos)

Rachid Barhoune
Universidad Abdelmalek
Essadi Tánger-Tetuán
(Marruecos)



El Libro de Hassan Chamoukhi *Educación sobre el género en Internet* (Publicaciones Maarif Lil Jamie -Saber para todos-, Rabat, 2011) intenta cuestionar los contenidos transmitidos por Internet en relación con la mujer y los problemas de género. Para el autor, algunos de estos contenidos, son “empujados” por un impulso de euforia que vincula el progreso con la aparición, la explotación y la multiplicación de las nuevas tecnologías, pensándose que Internet es la panacea universal susceptible de solucionar todos los problemas vinculados con la educación, incluido lo relativo a las cuestiones de género. Y como el conocimiento está a la disposición de todo el mundo, los jóvenes sólo tienen que mover el *mouse* para obtener el conocimiento y éste queda listo para utilizarlo. La cuestión que se plantea se refiere más bien al contenido del conocimiento así transmitido. Como lo constata, con buen juicio Elena Garea Casau: “Analizando los contenidos que se ofrecen en la red, se puede apreciar que siguen, en su mayoría, respondiendo a los roles socialmente impuestos, dirigidos y con protagonismo masculino, espacios en los que poco a poco las mujeres se abren paso, cada vez con más presencia, y en parcelas tradicionalmente restringidas” (Co-educar en Internet, Elena Garea Casau, en <http://www.educacionenvalores.org/>). Cada vez que la palabra mujer está presente, curiosamente, queda vinculada a las solas dimensiones de belleza, cocina, consultas médicas y psicológicas,. Si analizamos la relación de estos contenidos con las mujeres, notamos la reproducción nuevamente, del mismo sistema patriarcal que ha predominado durante siglos. No existe ninguna página que contenga una sección llamada “hombres” en la que se indique cómo tienen que cocinar, cómo ponerse más guapos, cómo criar a sus hijos e hijas y además

ofreciéndoles apoyo psicológico para problemas cotidianos. Si el incremento del uso de las nuevas tecnologías supone un aprendizaje para navegar a través de páginas sexistas, comerciales, carentes de contenidos de calidad y de criterio, lo que estaremos haciendo es crear nuevas consumidoras, convirtiendo la red en un nuevo medio para la manipulación sexista. La pertinencia de utilizar, o no, Internet es una discusión cada vez más superada. Quienes no se acerquen a esta tecnología de información y comunicación no sólo dejarán de aprovechar sus posibilidades. Además quedarán al margen de las rutinas, los ritmos y las modalidades con que una significativa porción de la humanidad se informa, divierte, aprende, comercia y se interrelaciona. Así que se plantea la necesidad de aprovechar todas las posibilidades que las redes electrónicas nos ofrecen como herramienta de transformación social. Se trata de construir un espacio para co-educar a los más jóvenes e, igualmente, para co-reeducar a los mayores, sin fomentar ningún tipo de discriminación. La formación debe ir encaminada al uso de Internet como herramienta de libertad individual, descartando la información sin interés y aprendiendo a crear contextos nuevos. Tal como apunta Montserrat Boix “La red por su diseño y concepción original es ideal para ser un espacio por excelencia femenino. Internet fue concebida como una red plana, todos los nodos son iguales, no hay jerarquías, cualquiera puede generar y difundir información de igual forma, la capacidad dependerá más de una buena estrategia y conocimiento de la red que de la potencia de uno en el mundo no virtual” (Comunicación, tecnologías de la información y feminismos, Montserrat Boix, en <http://www.mujeresenred.net/>).